

INSTITUCIÓN Y AGENTES EN LA FORMULACIÓN E INTRODUCCIÓN DE UN MODELO EDUCATIVO EN LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO. RESULTADOS PARCIALES DE UNA INVESTIGACIÓN EN CURSO

SYLVIA C. VAN DIJK KOCHERTHALER / ANEL GONZÁLEZ ONTIVEROS

RESUMEN: El presente trabajo da cuenta de resultados parciales de una investigación en curso en la Universidad de Guanajuato, cuyo objetivo es conocer y comprender cómo la comunidad universitaria está interpretando y re-significando el modelo educativo aprobado por el Consejo Universitario en mayo 2011. Se hace un resumen del modelo educativo de la Universidad de Guanajuato. Se describe la metodología de trabajo, que es cualitativa (Flick, 2007); se diseñaron talleres y

grupos focales como mediadores para obtener la información, que nos permitieran comprender cómo la comunidad educativa está interpretando esta propuesta de innovación educativa. Se presentan los resultados obtenidos en torno a la interpretación y re-significación del perfil de egreso de los estudiantes universitarios, que hizo un grupo de académicos y administrativos del *campus* Celaya –Salvatierra.

PALABRAS CLAVE: Educación superior, perfil de egreso, docente universitario.

Introducción

En mayo de 2011 el Consejo Universitario de la Universidad de Guanajuato aprobó la versión final del *Modelo Educativo de la Universidad de Guanajuato*. Si bien la construcción del Modelo Educativo ha sido un pendiente importante en la universidad, su atención y solución responde en primera instancia a las indicaciones que, tanto ANUIES, como la SEP han hecho. La atención prioritaria a las observaciones de estas instancias es vital, ya que de su solución y presentación de evidencias depende en gran medida el sostenimiento económico y el prestigio de la institución. Para la elaboración del documento base se contrataron asesores externos quienes realizaron la formulación inicial, y luego, en un ejercicio de diálogo, el documento se discutió en algunas reuniones

al interior de los *campi*, Divisiones y Departamentos, sin embargo, no hubo un segundo momento de re-alimentación, donde se reflexionara la incorporación o eliminación de algunos de los puntos, conceptos y supuestos, que se plantearon en dichas reuniones.

La finalidad de esta exigencia de definir un modelo educativo fue la de generar un impulso a la innovación educativa y a la calidad de la docencia, atendiendo a las presiones internacionales.

A partir de la presentación muy limitada que se dio en la Universidad para discutir el modelo educativo, antes de someterlo a aprobación en el Consejo Universitario el 27 de mayo de 2011, se decidió colaborar desde los Departamentos de Educación y Lenguas con un proceso de investigación que acompañara la introducción del mismo. En esta ponencia se presenta una síntesis del modelo educativo, el planteamiento de la indagación y los primeros resultados parciales.

El modelo educativo de la Universidad de Guanajuato

La presentación es de corte desarrollista, con lugares comunes, en la que se asevera que los entornos para los mexicanos han mejorado y que el mundo vive cambios acelerados que nos influyen. Se atribuyen tres funciones a la educación: se le confiere la responsabilidad de ser promotora del desarrollo social, generadora del conocimiento y preservadora de la cultura.

Se asume que los servicios educativos, los procesos de investigación y de generación del conocimiento pueden insertarse en una espiral virtuosa a partir de una cultura de evaluación que fomente la capacidad creativa, el diálogo entre pares a nivel nacional e internacional, reconociendo que la multiculturalidad es una oportunidad para el aprendizaje multidisciplinar.

La relación docentes/investigadores- estudiantes se plantea horizontal y se visualiza una vinculación entre los agentes como co-autores del conocimiento, sin dejar de pensar al docente/investigador como una guía, un ejemplo a seguir y un acompañante de los procesos de aprendizaje de los estudiantes.

Se asume como reto formar profesionales con competencias genéricas y específicas. Las primeras deberán darle el sello de identidad a la universidad que permita

en un contexto heterogéneo, reconocer las características humanistas, de compromiso social y de acción emprendedora a todos los egresados de la Universidad de Guanajuato. Las segundas son las competencias disciplinares que permitan el abordaje interdisciplinar de los objetos de estudio, garantizando la solidez de la formación, misma que permita a los egresados ser competitivos en la arena internacional.

Nos parece pertinente destacar de esta primera sección del modelo que los criterios de calidad a los que se refiere el documento son los establecidos nacionalmente y tienen carácter instrumental, a su vez, las guías para el diseño curricular comparten estas características. Finalmente, se anota que los procesos administrativos darán *pronta respuesta a las necesidades académicas* (UG, 2011: 13).

El perfil de egreso del estudiante señala y enfatiza el carácter integral de su formación, además de su centralidad. Las características o atributos principales que se visualizan son: un sólido compromiso ético, lo cual a su vez se refleja en su entorno y con sus semejantes, asume con conciencia su responsabilidad social y es solidario; su participación social está en primer plano y asume no sólo el compromiso profesional, sino, además, es capaz de situarse como un ciudadano participativo, que sabe mediar entre la libertad y el respeto, la responsabilidad y la justicia. Su formación le permite tener un sólido dominio disciplinar, también ser propositivo, creativo, innovador y, todo ello, ponerlo en juego con fines de investigación que promuevan el mejoramiento de su entorno.

La congruencia entre su pensar, decir y actuar lo disponen a la crítica y autocrítica permanente. El ser un ejemplo de profesional, profesionista y ciudadano, lo convierte en líder; ya que sus habilidades sociales le facilitarán el trabajo en equipo y sanas relaciones interpersonales para la construcción de metas comunes y la construcción de conocimientos y soluciones a problemas de su contexto.

Este alto grado de participación, pro-actividad y responsabilidad social aseguran su actualización permanente y lo habilitan para ser interlocutor en contextos internacionales.

La centralidad que guarda el estudiante, se expresa en el perfil del profesor, ya que es el responsable de formar las habilidades, destrezas, actitudes, competencias y buscar el desarrollo práctico del conocimiento; requiere de actualización y reflexión

continúa de su práctica docente; es un líder académico capaz de guiar, orientar y asesorar al estudiante en su formación integral. Además de ello, el profesor UG realiza investigación original de nivel internacional y alto impacto, imparte tutoría a los estudiantes.

Metodología

Las innovaciones educativas impuestas desde las autoridades, en la mayoría de los casos no logran cumplir con el objetivo de mejorar la calidad de los servicios educativos que se ofrecen. Esto se ha documentado en muchos estudios, sobre todo, en el enfoque de la pedagogía crítica (Carr & Kemmis, 1986; Bascia, *et.al.*, 2005; Fullan, 2007; Klopfer & Haas, 2012).

El supuesto de la indagación es que sólo procesos reflexivos —que logren desarrollar la capacidad argumentativa y narrativa en los actores, y, que les permita vincular la teoría de la innovación con su práctica—, conducen a los actores a contribuir a la innovación y lograr una mejor calidad en la prestación de sus servicios.

La pregunta de investigación es: ¿Cómo interpreta y re-significa la comunidad universitaria el nuevo modelo educativo de la Universidad de Guanajuato?

El objetivo es conocer y comprender cómo la comunidad universitaria está interpretando y re-significando el modelo educativo aprobado por el Consejo Universitario en mayo 2011.

El equipo de investigación se conforma por seis profesores de dos cuerpos académicos (Procesos educativos y Configuraciones formativas) y seis estudiantes de dos departamentos (lenguas y educación).

La metodología de trabajo es cualitativa (Flick, 2007); se diseñaron talleres y grupos focales como mediadores para obtener la información, que nos permitieran comprender cómo la comunidad educativa está interpretando esta propuesta de innovación educativa. En una primera fase, se desarrolló una ficha de taller para discutir el modelo, a partir del perfil de egreso del estudiante, invitando a los participantes a pensar

en el perfil docente, que según ellos, se deriva de los atributos a alcanzar en los estudiantes.

Se convocaron cinco grupos de 35 participantes entre los que se encontraron: profesores de tiempo completo y de tiempo parcial de nivel superior y medio superior, administrativos y técnico académicos, incluyendo un rector de campus. Se desarrolló un taller en tres *campi*: Celaya-Salvatierra, Irapuato-Salamanca, León, y dos en el *campus* Guanajuato, dado el tamaño de la población que lo conforma. Tres meses después se convocaron dos grupos focales para profundizar en ciertos aspectos de los perfiles docentes que se perfilaron en los talleres. Finalmente, una vez concluido el análisis de toda la información se hará una devolución de los resultados a todos los participantes.

Los grupos de cada *campus* se dividieron en cinco o seis equipos. En plenaria presentaron todos los equipos lo discutido al interior y los demás del grupo re-alimentaron a sus compañeros. Se grabaron y transcribieron las plenarios, textos que fueron la base para el análisis.

Antes de proceder al análisis el equipo investigador volvió a leer cuidadosamente el documento del modelo educativo de la Universidad de Guanajuato, haciendo un ejercicio analítico del mismo. De esto se derivaron las dos categorías de análisis para abordar las transcripciones de los talleres, en cuanto a las aportaciones en torno al perfil de egreso de los estudiantes que plantea el modelo educativo: 1) cómo entienden la formación integral y 2) cómo se re-significa la centralidad del estudiante para su actuar cotidiano en el aula.

A continuación se hace una síntesis de los aportes hechos por los participantes del *campus* Celaya-Salvatierra.

La re-significación del perfil de egreso de los estudiantes universitarios hecha por los participantes del taller en el campus Celaya-Salvatierra

Se presentan avances parciales, con los resultados obtenidos en el primer taller del *campus* Celaya- Salvatierra. El grupo de Celaya se subdividió en cinco equipos, de cinco o seis participantes cada uno, que discutieron e intercambiaron sus interpretaciones, reflexiones y vivencias, después discutieron y consensaron lo que construyeron en común. Los equipos presentaron los resultados a partir de mapas conceptuales o esquemas que plasmaron en hojas de rotafolio. Por razones de espacio se hace una síntesis breve:

Algunos elementos generales que se encontraron en todos los equipos fueron los siguientes:

La percepción de que el modelo educativo plantea un perfil de egreso utópico, que ellos mismos, como docentes, no cumplen, pero muy seductor, lo que lo convierte en una utopía a alcanzar. Reconocen el valor de la utopía en su función de estimular la consecución de un sueño (imaginario social) común.

Hay una valoración realista de que la implementación del modelo educativo implica transformaciones profundas no sólo en el quehacer de los docentes, sino también en los lineamientos administrativos, para que estos no se conviertan en obstáculos para la innovación. En sus palabras *Estamos muy atorados en la parte administrativa y en la normatividad.*

Se asume, por la mayoría, que sólo una construcción colegiada puede conducir a la transformación necesaria y que esto es un problema por las dinámicas existentes, en las que cada investigador y docente están sobrecargados de asuntos administrativos y tienen poco tiempo para una elaboración en equipo, además, de que no hay la costumbre de hacerlo. En sus palabras:

decimos que el trabajo en equipo, cuando en realidad ni estamos trabajando en equipo. Cada quien trabaja por su cuenta y cada quien con sus capacidades. A veces, hasta tenemos dificultad para compartir porque no sabemos trabajar en equipo, no sabemos trabajar también en cuestión de disciplina.

Que los docentes requieren de capacitaciones que les permitan crecer y formarse, sobre todo en las áreas humanista y pedagógica, ya que la parte disciplinar sí se cubre.

Consideraron muy útil la presencia del personal administrativo y técnico académico, se hizo explícita la valoración de la presencia del rector que se sumó a los trabajos en uno de los equipos.

En cuanto a cómo capacitar a los docentes hubo posturas diferentes, hubo quienes quisieran que los expertos llegaran a darles definiciones, formas de proceder en el aula y cómo evaluar, así como para explicarles cómo elaborar cartas descriptivas en las que se la formación humanista se incluya transversalmente; y quienes prefieren dinámicas grupales de reflexión y diálogo que les permitan construir, colectivamente, su comprensión de una orientación humanista. Se anota que inclusive hay un descuido personal que les impide su propio desarrollo humano, dadas las dinámicas de la cotidianidad que se saturan por la cantidad y diversidad de tareas a las que se enfrentan.

En cuanto a la concepción de lo que es formación integral con todos los atributos genéricos que señala el perfil de egreso hubo también diferencias, en un equipo —donde muchos integrantes habían participado en capacitaciones de educación por competencias en el marco de la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS)—, el discurso de la integralidad está inmerso en el de competencias, mismo que no se explicita más allá que tener que cumplir con las competencias que señalan los perfiles curriculares, agrupándolas en genéricas, disciplinares y profesionales. Incluso se refieren a que *las competencias tienen tres características: todas las competencias son transversales, claves y transferibles, porque una competencia permite hacer otra y otra.*

Se detecta que este discurso se repite, sin la comprensión cabal de lo que implica. No se ha re-significado en la experiencia y, por lo tanto, el grupo no pudo darle contenidos propios a la integralidad de la formación. En otros grupos sí se tienen formulaciones propias:

El desarrollo integral del estudiante, apoyado en la filosofía humanista, y aquí en la filosofía humanista, pues estamos hablando de todo lo que determina la esencia del ser humano, lo artístico, lo cultural, lo social, lo político, todo lo que es el ente como tal, como ser atendiendo a lo humano.

Otro grupo resolvió la integralidad con la propuesta de incluir filosofía y cultura en todos los currículos, no importando si son carreras para contadores, enfermeras, ingenieros o sociólogos.

Coinciden que la formación integral implica el fomento de la autonomía y responsabilidad del estudiante, tanto en lo personal como en el ámbito social. Varios de los equipos hablaron de la conciencia y el compromiso social y el profundo respeto del otro que implica un modelo humanista.

Algunos participantes emplearon el término de *competencia como una categoría que debe dar unidad entre teoría y práctica*, lo cual apuntala y contribuye al perfil de egreso del estudiante que visualizan como *la síntesis de todo el proceso formativo humanista*.

En torno al cambio paradigmático en la docencia, que plantea el modelo educativo, se perfila una transición del modelo de enseñanza- aprendizaje a uno de aprendizaje-enseñanza. En este cambio preocupa el manejo del poder en el aula, sin lograrse explicitar. Así, por ejemplo, se usan expresiones como *el estudiante, bueno, se convierte en un igualador del profesor, o sea, el profesor no está ya en el estrado sino baja al nivel del estudiante*... También se detecta una actitud de disposición al cambio en su quehacer docente, reconociendo que todavía en sus prácticas sólo se ocupan de la transmisión de conocimientos disciplinares. Se considera que entre los apoyos necesarios están las tutorías, que ya se asumen y se conciben como un buen espacio para monitorear al estudiante, sin que éste se salga de los parámetros esperados.

Con respecto al cambio requerido en la docencia por el modelo educativo, otros docentes muestran que han transitado de un maestro que tiene la palabra y el poder a un modelo más dialógico. No se recurre a un vocabulario técnico, sino a un ejercicio analítico para describir cómo se concibe la docencia en este nuevo paradigma. Se reconoce un modelo centrado en el alumno y aunque se propone su dialogicidad, sobre todo entre pares, es visible el vacío en torno a la participación del maestro —sólo se le menciona, pero no se le indican atributos en esta nueva perspectiva—, así como en torno al poder de los actores en el aula.

Otros docentes señalan que en un modelo centrado en el aprendizaje el docente guía, acompaña, facilita a partir de un sólido conocimiento de sus estudiantes, tanto en sus fortalezas y debilidades disciplinares, como personales. Algunos docentes señalan que los profesores aprenden de sus estudiantes y que deben asumir que siempre necesitan seguir aprendiendo para que los jóvenes no los rebasen.

Hubo sugerencias concretas para flexibilizar los currículos y lograr la interdisciplina; para articular el servicio social universitario a la formación, tanto disciplinar, como integral y humanista con compromiso social. También hubo un equipo que habló de la necesidad de evaluar de formas distintas —por ejemplo, portafolio o ensayo, y no necesariamente con un examen que arroje una calificación numérica—, y de la necesidad de cambiar la normatividad para que esto sea posible.

Finalmente, quisiéramos anotar de que el cambio en la docencia que se busca en el modelo requiere según algunos de los integrantes de un

profesor convencido con esta ideología, si no tenemos a un profesor, este, convertido, digámoslo así, a este tipo de filosofía, vamos a tener el mismo profesor que se para enfrente y que da las clases así, como está acostumbrado a darlas. Entonces es como que toda una reestructuración del pensamiento, que no es fácil reestructurar el pensamiento, cómo pensamos, desde dónde pensamos y desde dónde partimos. No es fácil. Se tiene que tener muchísima disposición.

Discusión de resultados

Llama la atención que la comunidad educativa tiene en su diversidad la capacidad de “prenderse” y alimentar la esperanza cuando se plantea una utopía. También es clara la disposición de aprender y, al menos en el discurso, de cambiar en aras del bien común de los estudiantes y de la comunidad universitaria. Hay gran diversidad de capacidades y personalidades, sin embargo, se notó un ánimo de construir una comunidad plural y respetuosa. Se notó el aprecio por la invitación a participar y los profesores al final de un largo día expresaron que este tipo de talleres los realimentan y abren espacios de reflexión colectiva. Es de esperarse pues, que la Universidad opte por un modelo de capacitación y certificación que respete estos procesos, los abra y los haga posibles, en lugar de capacitaciones instrumentalistas, que, finalmente, sólo sirven para acumular puntos en sistemas de evaluación instrumentales, para cambiar el discurso y seguir haciendo lo mismo.

Conclusión

La comunidad educativa del Campus Celaya-Salvatierra aspira tener la oportunidad de construir colegiadamente su interpretación del modelo educativo, participar activamente

en el proceso de transformación y contar con los apoyos técnicos y materiales necesarios para ello.

Bibliografía

Bascia N. *et. al.* (2005). *International Handbook of Educational Policy*. UK: Springer

Carr, W. & Kemmis, S. (1986). *Teoría Crítica de la enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado*. Barcelona: Martínez Roca

Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ed. Morata

Fullan. M. (2007). *The New Meaning of Educational Change*. 4th ed. USA: Routledge

Klopfers E. & Haas J. (2012) *The more we Know: NBC News, Educational Innovation and Learning from Failure*. USA: MIT Press

Universidad de Guanajuato. (2011) *Modelo Educativo de la Universidad de Guanajuato*. México: UG